

GUIDO IMBENS, PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA 2021:

El traspaso directo de las alzas del petróleo puede tener “efectos perjudiciales para la economía”

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Guido Imbens recibió el Premio Nobel de Economía por sus hallazgos en la metodología para estudiar las ciencias económicas, una especie de indagación en la sala de máquinas de esa disciplina.

En el centro de su trabajo está una pregunta que recorre las ciencias sociales: ¿Cómo estudiar condiciones, a veces adversas, que muestran sus efectos años más tarde? Por ejemplo, el efecto en el sueldo que una persona gana si tuvo educación superior o no. “No podemos simplemente tomar a un grupo de personas y decir: ‘Ustedes van a la universidad y a ustedes no se les permite’. Eso no sería justo ni ético y, por lo tanto, necesitamos usar datos observacionales no experimentales. Pero entonces es muy difícil separar la correlación de la causalidad”, explica Imbens en entrevista con “El Mercurio” mientras visita la Universidad de Chile.

Los experimentos sin laboratorio

El economista de la Universidad de Stanford recibió el Premio de Ciencias Económicas del Banco de Suecia en Memoria de Alfred Nobel en 2021 por su trabajo en “experimentos naturales”, aquellos que no nacen del diseño en un laboratorio. Uno de estos experimentos naturales buscaba mostrar el efecto del ingreso básico universal sobre la cantidad de trabajo que la gente está dispuesta a realizar.

“Lo que hicimos fue encuestar a personas que habían ganado la lotería. Si ganas medio millón de dólares, lo que sucede es que recibes US\$ 25.000 cada año por 20 años, lo que imita un ingreso básico universal, pero de una manera que no requiere que hagamos el experimento. Resultó que no tenía un gran efecto incentivador para que no trabajaran. Una de las grandes preocupaciones con el ingreso básico universal es que la gente ya no tenga incentivos para ir a trabajar, y esto sugiere que ese efecto es en realidad bastante pequeño”, explica Imbens.

La incertidumbre por el precio del petróleo

El mundo atraviesa ahora mismo un experimento natural: una gran alza en el precio del petróleo. “Ha habido muchos casos de fuertes y repentinas fluctuaciones en los precios (del petróleo), y estos son muy buenos ejemplos de experimentos naturales, ya que a menudo son imprevistos. Se producen estas grandes fluctuaciones en los precios del petróleo y podemos observar el efecto que tienen en la actividad económica y en el comportamiento individual”, indica.

Sin mediar pregunta, él mismo aterriza el asunto al caso

El economista neerlandés, que estuvo en Chile esta semana, asegura que la incertidumbre en torno a si el valor de los combustibles subirá o no afecta más que si hay un precio alto.



Guido Imbens recibió el Premio Nobel de Economía en 2021 “por sus contribuciones metodológicas al análisis de las relaciones causales”. En Chile, participó en la inauguración del Año Académico de la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile.

chileno de la semana, con la decisión del Gobierno de modificar el Mepco y traspasar más íntegro a los consumidores el aumento de precio del petróleo a nivel internacional.

“Entiendo que, por lo general, aquí (en Chile) los cambios de precios no se trasladan directamente a los consumidores, sino que existe cierta atenuación, y que ahora esta atenuación podría ser menor. Esto es muy complejo, porque algo que está muy claro —y en lo que uno de mis colegas de Stanford ha trabajado extensamente— es que la incertidumbre es muy perjudicial para la economía”, dice.

En este contexto, resalta que importa más el movimiento de los precios que si el valor del combustible está alto. “Si la gente no está segura de lo que va a pasar..., una cosa es tener precios de la energía altos y otra muy distinta es que los precios fluctúen mucho, ya que esto dificulta enormemente que las empresas inviertan en infraestructura y en capital. Por lo tanto, que estos cambios de precios se trasladen directamente, generando mucha incertidumbre

“Una cosa es tener precios de la energía altos y otra muy distinta es que los precios fluctúen mucho, ya que esto dificulta enormemente que las empresas inviertan en infraestructura y en capital”.

y fluctuaciones, puede tener efectos perjudiciales para la economía”, asegura.

“La IA no va a reemplazar a los humanos en muchos casos”

En los últimos años, el trabajo de Imbens se ha centrado en métodos usados en la inteligencia artificial, como el *machine learning*. “Creo que es algo que me entusiasma mucho (la IA), la capacidad de mejorar enor-

memente la productividad. Es increíblemente buena recopilando y procesando mucha información, pero no va a reemplazar a los humanos en muchos casos; seguirá siendo necesario el criterio humano”, dice.

Por ejemplo, el economista neerlandés citó un ejemplo del uso de la IA en una empresa de consultoría en un seminario de ciencia de datos de la U. de Chile, donde participó esta semana. “Para tareas relativamente rutinarias, lo que se denomina dentro de la frontera, la asistencia de la IA fue muy eficaz. Hizo que los equipos fueran más productivos. Pero para tareas relativamente novedosas, que se encuentran fuera de la frontera, resultó que la IA no solo no era efectiva, sino que en realidad estaba perjudicando el rendimiento de estos equipos. La sugerencia es que la ayuda de la IA para las tareas dentro de la frontera llevó a estos equipos a depender más de la IA y menos de su propia experiencia y conocimiento para estas tareas fuera de la frontera, lo que a su vez condujo a un menor rendimiento”, explicó.